

Oberawa Karai.-

Traducción: ``El señor que resplandece.-``



En mi constante viajar, tocando distintos puntos del país, venía sintiendo la necesidad de tomarme unos días de descanso, pues al cabo de la semana me encuentro que he estado dedicado de domingo a domingo, y semana tras semana, es entonces que siento un descanso, mas bien a nivel mental, pero que también se hace necesario en el nivel físico.

Así entonces mi amigo y compañero de grupos Gustavo (pepe) Tejeira, me hace la invitación para pasar un fin de semana con el y su familia en el camping de Piriapolis, y sería del 8 al 10 de febrero, gustoso acepte la invitación, ya que me vendría bien, aunque fueran dos días de descanso,

Y le digo:

_ Bien voy a Treinta y Tres a coordinar los grupos el jueves, y el viernes de mañana me embarco en un bus, hacia Maldonado, y de allí a Piriapolis.

_ Si bárbaro te espero me responde.

Tenía casi todo planificado, había pedido a una señora de los grupos de 33, una carpa, y a otra, una colchoneta inflable.

Sin suponer, que mi destino ese fin de semana sería otro muy distante.

Partía pues el día jueves 7 de febrero, temprano en la mañana con rumbo hacia el departamento de 33, llegando sobre el mediodía a casa de Natalia, compartiendo una vez más con esa tan afable familia Lucas, para en la noche coordinar los tres grupos que allí están funcionando.

Al otro día por la mañana, me dirijo a comprar el pasaje en una empresa de buses que viaja desde Treinta y Tres a Maldonado, en el horario de las doce del mediodía, para luego de allí tomar otro con destino Piriapolis, compro el boleto y cuando me lo guardo en el bolsillo, me llega un mensaje de texto, de Gustavo, diciéndome que se iba de Piriapolis pues hacia mucho frío y estaba lloviendo....

La experiencia me dice que cuando se dan esas coincidencias pues hay que prestarles mucha atención porque por algo sucede tan coincidentemente, le respondí al mensaje con un simple OK, y encamine mis pasos hacia la casa de Rubén integrante del grupo de 33, y reflexionando que hacer, si me iba solo a Piriapolis o me volvía para mi casa y me quedaba sin el descanso.

Al llegar a casa de Rubén le comento lo que había ocurrido, y me dice:

_ Pero yo que usted me quedo por acá en 33 si aquí hay muy lindos lugares para descansar ¡
No me desagradó del todo la idea que me planteaba este amigo, y al poco rato llega Siki, y me reitera casi lo mismo, con la diferencia que ella me sugería que llamara a Alberto un señor amigo que tiene campos cerca de la quebrada de los cuervos, y me dice:

_ Porque no lo llamas a Alberto que tal vez justo coincide que el tiene que ir para la quebrada y ya te lleva??

Y Agrega:

_ Y en vez de irte solo a Piriapolis te quedas en el camping de la quebrada!!!

Y lo pensé mejor y decido llamar a Alberto, cuando me atiende al teléfono, me ofrece:

_ Pero claro que tengo que ir para allá!!! te vienes conmigo y si quieres te quedas con los guaraníes en mi casa...

Fue entonces que la manera de decirme e invitarme terminó de convencerme que algo debía hacer, además recordé que hacía unos días atrás sentía fuerte en mi cabeza el nombre de este joven amigo, y sabiendo que las cosas cuando toman estos cursos es porque algo se traen, ya ni lo pensé más y acepté.-

Quedamos en partir al siguiente día, y Rubén decide acompañarme.

Al otro día Amaneció lloviendo, y debimos esperar a que aclarara la jornada, no fue hasta las primeras horas de la tarde que pudimos salir desde la ciudad con rumbo a la zona de la quebrada distante unos 35 kilómetros, nos encaminamos pues en la Land Rover de Alberto, único vehículo que puede ingresar a aquellos tortuosos caminos entre sierras y cruzando arroyos y cañadas.

En el viaje, fuimos compartiendo experiencias y riéndonos de nosotros mismos y de la forma que se estaban dando las cosas, y cuando quisimos acordar ya estábamos llegando a la portera junto al camino, la misma da paso al campo, y para acceder al asentamiento donde se encuentran los Guaraníes, hay que cruzar el arroyo yerbal, que estaba bastante crecido por las lluvias caídas recientemente, con gran facilidad el vehículo todo terreno cruzó el arroyo, y así llegábamos a casa de estas personas tan especiales que ahora sí podía llegar a conocer, pues me había quedado pendiente un tiempo atrás cuando estuvimos en cascada del brujo cerca de allí.

En el lugar viven: (Verá) así le dicen a Elio Timoteo padre de la familia, y Maria, una joven pareja que tienen cinco hijos, Gonzalo, Patricia, Noelia, José Luis, y Silvio; Ellos componen la familia, y en las horas que compartí con ellos los conocí muy superficial, pero sí capté que tienen una forma de vivir muy espiritual y de respeto a el medio ambiente donde viven. Su Ñandereco (filosofía de vida) es muy particular y especial para nosotros.

Descargamos unos piques que traíamos en un trailer, y ya salimos a recorrer el lugar, Alberto nuestro anfitrión nos iba relatando de que forma se habían construido las Ocas, ese nombre le dan a sus casas que están echas de paja y madera solamente, pero de una gran solidez y muy confortables, los guaraníes están en el lugar desde hace dos años y en ese tiempo habían logrado un espacio muy agradable, e

incluso están plantando hortalizas para consumo de la familia , y han gestado un yerbatal , las plantitas de yerba mate han sido plantadas dentro del monte indígena , y en algunos lugares cercanos a sus casas, también recorrimos ese yerbatal.

Ya estaba cayendo la tarde para dar paso a unos nubarrones muy amenazantes de tormenta, entre mates y relatos, Alberto me empieza a narrar que cerca de Allí, como a unos 700 metros aproximadamente del lugar donde nos encontrábamos, el pretendía construir una vivienda para ir a pasar allí como casa de descanso, y escogió un lugar donde hay una tapera, esto para aprovechar los cimientos de la misma ,me señalaba el lugar y por lo cercano se podía ver , unos cimientos en un bajo cerca de un monte pequeño; Comienza a relatarme que hacia pocos días había ido a llevar unos materiales hasta el lugar, y cuando estaba llegando, sintió una especie de grito que lo asusto mucho, sin saber de donde provenía , se volvió sin mas miramientos.

Pero resulta ser que me cuenta que hace muchos años atrás allí vivió una señora que curaba a los lugareños, esto se desarrollo en la década del 30, en aquellos años esta señora al parecer ayudo a muchas personas , pero alguien que discrepó con ella por lo que hacia la tildó de bruja, y comenzaron a perseguirla por eso, al punto que fueron a prenderla para llevarla presa, pues según la ley de aquellas épocas, esta mujer era perjudicial para la sociedad, la encarcelaron y muere de forma bastante sospechosa , y antes de morir la mujer maldice a todos los habitantes de aquel lugar, eso era a grozo modo lo que circulaba como leyenda del lugar, pero que muchas personas de la zona contaban del mismo modo, cosa que hacia pensar en la veracidad de los hechos.

Entonces me dice Alberto:

_Che Livio ¿¿ se podrá de alguna manera saber si tiene algo que ver lo que sentí el otro día en el lugar con esta historia?

Y le respondo que si, que casi seguro ha quedado esa esencia atrapada allí entre los dos planos, y le agrego:

_Pues ciertamente si tú quieres le podemos ayudar diciéndole que debe seguir su camino.

Y sugiero ir esa misma noche a ``limpiar``el lugar, cuando planteo esto Rubén y el se miraron como diciendo iremos de noche ¿?

No estando muy convencidos de mi propuesta, y un poco desconcertados porque yo me reí de su intercambio de miradas, igual aceptaron ir esa misma noche a la casa de ``la bruja``.

Algo importante a tener en cuenta es que los niños mas chicos de la familia guaraní, la podían ver;¿¿ ellos afirmaban que varias veces habían visto a ``la bruca``asi le decían, caminando entre los escombros de la tapera, y hacían ceremonias en el lugar los chicos , como les enseñaron sus padres, y en realidad nosotros sabemos que los niños vienen con gran capacidad de ver cosas que a nosotros nos resulta un tanto difícil a veces captar. La cosa es que los niños como captando que allí se precisaba ayuda espiritual, hacían sus ceremonias.

Se hizo de noche y propuse ir al lugar, pero antes nos involucramos en una cúpula de protección, pues siempre es bueno tomar precauciones.

Nos encaminamos hacia el lugar y el cielo estaba totalmente cubierto de densas nubes, y fue tomar el sendero que conduce a la tapera, y comenzaron a estallar truenos y los relámpagos iluminaban el valle y las sierras cercanas, aquello parecía una película de suspenso.

Llegamos a la tapera, y no sentí que en el lugar hubiera mucha energía negativa, como me ha ocurrido en otras oportunidades, fue entonces que dirigí una concentración creando una cruz de malta sobre el lugar, para generar un vórtice de luz, y que de ese modo la esencia o esencias atrapadas allí se liberaran, y les hable de un modo imperativo que debían seguir su camino, pedí asistencia, y al finalizar el trabajo, me dice Rubén que el percibió que eran tres las esencias allí, y que claramente las visualizo como eran absorbidas por el tubo de luz, yo sentí interiormente que la labor se había concretado, y de esa manera nos retiramos del lugar.

A la mañana siguiente, en un dialogo con Alberto, le planteo que no le digan nada a los niños de Verá sobre lo que se hizo en la tapera, pues ellos nos confirmarían si la labor se había concretado.

Y en ese mismo dialogo el me plantea la posibilidad de que lleve grupos de personas a Oberawa Karai, a través de excursiones, y fue entonces que me di cuenta que ese era uno de los principales motivos por los cuales yo había acudido a ese lugar y se habían dado las cosas de esa manera, ya que considero que es muy importante el llevar a gente a ese lugar para compartir esa belleza que nos brinda la naturaleza.

El nombre en guaraní se traduce ``El señor que resplandece'', y así lo llamaron de común acuerdo Alberto y sus amigos guaraníes.

Luego de almorzar y compartir largos diálogos con los guaraníes y con Alberto, nos retiramos en la Land Rover, cruzando valles y trepando sierras, y dejando atrás ese tan bello lugar, para retornar a la ciudad de Treinta y Tres.

De esa manera quedaba en mi interior un sentimiento de nostalgia, pues el lugar me había resultado mágico y a la vez estaba convencido que iba a retornar una y otra vez.

A la semana siguiente Alberto me llama por teléfono diciéndome que los niños guaraníes, le comentaron a sus padres y a él que ``la bruca'', se había ido al cielo en una nube.....

Con gran asombro mi amigo me comentaba esto, y yo le respondía que así funcionaban las cosas.-